

Como al otro no le he visto
más que una vez, no es chocante
que yo me haya confundido!
(Entra en el cuarto izquierda.)

ESCENA VII.

GARCÍA y CAMARERO 1.º

GARCIA. (Asomándose.) (Entró en ese cuarto!) Mozó!
CAMARERO 1.º Aquí está ya, señorito. (Con la cuenta.)
GARCIA. «Doscientos cincuenta reales!»
(Qué tal? Cómo habré comido?)
Tome usted. (Dándole dinero.)
CAMARERO 1.º Gracias. (Entra puerta izquierda.)

ESCENA VIII.

DICHOS, DOÑA ROBUSTIANA, luego PEPITO.

GARCIA. Señora!
Vamos, vamos!
ROBUSTIANA. (Ay, Dios mio!)
Soñaba que había ya
encontrado á Severino!
GARCIA. Señora, ande usted de prisa...
ROBUSTIANA. Pero...
GARCIA. Y hable usted bajito.
ROBUSTIANA. Qué pasa?
GARCIA. Ya le diré...
Andando! (Cielos, Pepito!) (Desde el foro.)
Señora! Vamos! Adentro! (Llevándola al cuarto.)
ROBUSTIANA. Pero...
GARCIA. Silencio la digo!
(Se mete y cierra la puerta.)
PEPITO. (Saliendo.) Pues señor, ya estoy de vuelta.
Caramba!... lo que he corrido!

- Hoy pienso comer muy bien, porque tengo un apetito!... (Entra cuarto izquierda.)
- GARCIA. (Han venido á comer juntos á la fonda por lo visto!)
Salga usted ya. Vamos, vamos!
- ROBUSTIANA. (Saliendo.) Pero ¿qué pasa, Dios mio?
- GARCIA. Pues qué ha de pasar, señora, que aquí estamos en peligro!
- ROBUSTIANA. (Ya empiezo yo á sospechar que este señor es un pillo!) (Vánse.)

ESCENA FINAL.

TRES CABALLEROS, poniéndose los abrigos y fumando grandes cigarros.

- CAB. 2.º Yo me marchó, porque voy á comer con el ministro.
- CAB. 3.º Yo estoy también invitado.
- CAB. 1.º Yo no estoy, pero me invito.
- CAB. 2.º Le ha gustado á usted mi brindis? Aquello de los principios...
- CAB. 1.º En cuanto á principios yo prefiero los que he comido; sobre todo, el Victor Hugo en salsa, estaba riquísimo!
- CAB. 2.º Victor Hugo? Dirá usted. Chateaubriand.
- CAB. 1.º Bien, es lo mismo. Yo sabía que era el nombre de un poeta muy antiguo.
- CAB. 2.º El orden social reclama todos estos sacrificios! Y el equilibrio europeo!
- CAB. 1.º Sobre todo el equilibrio! (Tambaleándose.)
- CAB. 3.º Es preciso, indispensable que nos unamos, amigos.

CAB. 1.º Si señor, es necesario.
 Marchemos todos unidos!
 (Cógense del brazo y váanse.)

MUTACION.

CUADRO NOVENO Y ULTIMO.

Anden en la estacion del Mediodía. Es de noche y se ve un tren próximo á partir. Dos carruajes practicables con las portezuelas abiertas, uno de segunda clase y otro de tercera.

ESCENA PRIMERA.

MOZOS 1.º y 2.º EMPLEADOS de la estacion y varios VIAJEROS que pasan con maletas, etc. Luégo DOÑA ROBUSTIANA y GARCÍA.

VIAJERO 2.º Por aquí!

VIAJERO 1.º Ven á este coche,
 que aquí tenemos asiento.

MOZO 2.º Paso! paso! (Cargado con un baul.)

VIAJERO 3.º En donde está
 mi baul que no lo encuentro?

VIAJERA 1.ª Pon la maleta ahí debajo:

VIAJERA 4.ª Iremos solos; me alegro.

(Siguen pasando Viajeros y Mozos. Algunos de estos con farolillos. Salen Doña Robustiana y García.)

GARCÍA. Nada, por más que usted diga

- su resolucion no apruebo.
- ROBUSTIANA. Sí señor, no espero más;
quiero volverme á mi pueblo.
- GARCIA. (Esta mujer se ha escamado
y me ha partido por medio.)
Sin encontrar á su esposo,
francamente, no comprendo
cómo quiere usted marcharse...
- ROBUSTIANA. Precisamente por eso.
- GARCIA. No insisto: súbase usted
al vagon y tome asiento.
Yo me voy á facturar
su equipaje y pronto vuelvo.
Aquí tiene usted un rincón.
(Vagon de segunda clase.)
Siéntese usted; hasta luégo.
(Aún quedaban seis mil reales!
Aún en mi poder los tengo!
Lo que es como no los pida
yo por mí no los devuelvo!
(Váse puerta segunda término derecha.)

ESCENA II.

DOÑA ROBUSTIANA, en el vagon. Luégo DOÑA PACA con un
lio de ropa y un MOZO con una maleta.

- ROBUSTIANA. Ay, Dios mio de mi alma!
Valiente viaje hemos hecho!
Quién me dijera que había
de volver sola á mi pueblo! (Llora y se oculta.)
- PACA. (Al Mozo 1.º) Á ver si hay un coche solo;
busque usted, que yo aquí espero.
—Pues señor, lo siento mucho,
pero no hay otro remedio.
En Madrid ya me conocen
hasta en los barrios extremos.

- Mozo 1.º Voy á ver si en Zaragoza
son mejores los caseros.
Señora, métase usted
en este departamento.
(Coche de tercera clase.)
Tiene usted algun otro llo?
- PACA. Aquí sólo este que llevo.
(Pues si yo fuéра á traer
todos los líos que tengo,
no había en el tren bastantes
furgones para meterlos.)
(Entra en el coche de tercera y se sienta.)

ESCENA III.

DICHOS, PALETO, PALETA, TANASIO y PALETITOS.

Aquellos cargados con equipajes, líos y una guitarra, un tambor, un caballo de carton y varias cestas.

- PALETA. Anda, chico, que ya es tarde.
No te se caiga algo de eso.
- PALETO. Aquí tenemos un coche
de tercera.
- PACA. Si está lleno!
- PALETO. Anda, chica, no hagas caso.
- PACA. Pero hombre...
- PALETO. Métete adrento.
- PALETA. Ves colocando esos chismes.
- PACA. No traen ustedes más que esto?
- PALETA. Tóo lo que nos da la gana!
- PACA. (Huy! qué tíos tan groseros!)
(Suben al coche los Paletos.)
- TANASIO. Vaya, que lleveis buen viaje!
- PALETA. Que te conserves tan güeno,
Tanasio!
- TANASIO. Adios, Micaela:
da expresiones á tu suegro,

y á mi tia y á mis primos,
y á Ristituto y al médico,
y á la seña Meregilda,
y á su sobrino Rosendo,
y al ama del señor cura,
y en fin, á tóos aquellos
que sus pregunten por mí,
es decir, á tóo el pueblo.
Que yo no voy por allá
hasta que me hagan sargento,
que lo seré en cuanto sepa
leer que estoy deprendiendo.
Conque adios...

PALETOS. Adios, Tanasio.

TANASIO. No me aguardo porque tengo
que dirme al cuartel á escape,
porque es la hora del pienso.

PACA. (Que aproveche!)

TANASIO. Conque, adios.

PALETA y PALETO. Adios!

TANASIO. Que llegueis tan güenos! (Váse.)

ESCENA IV.

DICHOS, ménos TANASIO. Luégo PEPITO y D. SEVERINO.

PALETA. Póngase usté al otro lao
porque aquí vamos mu pretos! (Á Doña Paca.)

PACA. (Que una señora se vea
precisada á sufrir esto!
Válgame Dios, qué desgracia
es el no tener dinero!) (Se oculta.)

SEVERINO. Muchas gracias, don Pepito:
en cuanto llegue á mi pueblo
yo sabré recompensar
lo mucho que á usted le debo.

PEPITO. Puede usted marchar tranquilo...

- SEVERINO. Es usted un joven muy bueno,
sí señor, y muy simpático
y le he cobrado á usted afecto.
Y me dará usted un placer
el día que vaya á vernos
y á pasar allí unos días...
- PEPITO. Gracias, sí señor, lo acepto.
- SEVERINO. Adios, hermoso Madrid;
adios, Madrid de mis sueños,
que para mí no has tenido
más que angustias y desvelos.
- PEPITO. No se descuide usted mucho
que va á marchar al momento
el tren!
- SEVERINO. Adios, don Pepito! (Abrazándole.)
Déjeme usted darle un beso. (Se abrazan y besan.)
(Yendo al coche de segunda clase donde está Doña Robustiana.)
No, que es de segunda clase.
(Acercándose al de tercera.)
Tercera! Sí, aquí me meto. (Se sube.)
- PEPITO. Que lleve usted buen viaje!
- SEVERINO. Gracias por el buen deseo,
que ya sólo me faltaba
algun descarrilamiento.
(Cierra la portezuela y habla con D. Pepito.)
- ARAGONES. (Desde una ventanilla del coche de tercera.)
Otra! Qué causalidad!
¿No es usted aquel caballero
del telegráfo?
- SEVERINO. Sí! el mismo!
(Un conocido! Me alegro!)
- ARAGONES. Súbase usted aquí á mi lado!
Llevo vino y beberemos!
(Sube D. Severino y cierra la portezuela, asestandose á la
ventanilla.)
- PEPITO. Quiere usted alguna otra cosa?
- SEVERINO. No señor! Se lo agradezco!

Adios, don Pepito, adios! (Dándole la mano.)
ROBUSTIANA. (Esa voz! Qué estoy oyendo?) (Desde su ventanilla.)
Severino!

SEVERINO. Robustiana!

ROBUSTIANA. Él!

SEVERINO. Tú!

EMPLEADO. Señores viajeros!...

al tren! (Suena la campana.)

PEPITO. Señora! usted aquí!

ROBUSTIANA. Voy á bajar!

EMPLEADO. Ya no hay tiempo!

SEVERINO. Baja, Robustiana, baja,

no importa, aunque nos quedemos;

yo quiero darte un abrazo

en Madrid.

(Bajando del tren al mismo tiempo que Robustiana.)

ROBUSTIANA. Al fin te encuentro!

SEVERINO. Robustiana!

ROBUSTIANA. Severino! (Se abrazan estrechamente.)

SEVERINO. Ya entre mis brazos te tengo!

con el permiso de usted. (Á D. Pepito.)

Si estoy loco de contento!

Pero ¿con quién has venido?

Á ver, cómo ha sido esto?

ROBUSTIANA. Con el señor de]García.

Allí viene ya.

SEVERINO. Qué veo!

Es aquel!

ROBUSTIANA. Pues claro!

SEVERINO. El mismo

de la fonda! No comprendo!

Por qué me ha negado entónces

que era él?

ROBUSTIANA. Es que sospecho

que ese señor es un tuno.

PEPITO. Pero muy largo!

ROBUSTIANA. Y te advierto

que le dí á guardar y tiene
en su poder el dinero.
No me he atrevido á pedirselo.
SEVERINO. Ya verás cómo le arreglo.
Negarme que él era él!

ESCENA FINAL.

DICHOS, GARCÍA, que se dirige al coche donde dejó á Doña Robustiana, sin ver á esta ni á los demas.

GARCIA. Eh! Señora!
SEVERINO. Caballero! (Cogiéndole por detrás.)

GARCIA. (Madre mia del Amparo!
me perdí!) Cuánto celebro
que se hayan hallado ustedes!

SEVERINO. De veras, eh?

GARCIA. Ya lo creo!

SEVERINO. Pues por qué me negó usted
en la fonda hace un momento
que era usted?

GARCIA. Yo...

SEVERINO. Basta, basta!

(Amenazándole furioso.)

Razon tenía diciendo
que era usted un tipo que abunda
en Madrid!

GARCIA. (Me dividieron!)

SEVERINO. Á ver, devuélvame usted
en seguida ese dinero.

GARCIA. (Seis mil reales de mi alma!)
Tome usted. Falta lo que hemos
gastado en estos dos dias.

ROBUSTIANA. Sí, y en ese gaban nuevo
que se compró ayer.

SEVERINO. De veras!

Pues hombre cuánto me alegro!
Precisamente he perdido

mi capa y hoy hace fresco.

Quítese usted ese gaban.

GARCIA. Pero, hombre, es qué yo...

SEVERINO. Al momento!

(Al levantar la mano para pegar á García, Pepito, que se interpone, recibe la bofetada. D. Severino le abraza cariñosamente.)

y si no llamo á unos guardias...

GARCIA. (Y será capaz de hacerlo!)

Tome usted.

(Quitándose el gaban que se pone D. Severino.)

SEVERINO. Perfectamente.

GARCIA. (Y se lleva lo que hay dentro)

Me quedé sin comestibles

y sin un cuarto y á cuerpo.)

(Va á marcharse y se queda al oír lo que dicen á D. Pepito.)

SEVERINO. Don Pepito, usted merece

todo mi agradecimiento.

Acepte usted este bolsillo

como muestra de mi aprecio.

Con cinco duros nos sobra

para llegar á mi pueblo.

Ahí tiene usted seis mil reales.

PEPITO. Dios mio! no sé si debo...

SEVERINO. Yo se lo suplico, vamos!

PEPITO. Pues entónces los acepto.

Déjeme usted que le abrace!

SEVERINO. Es usted un jóven muy bueno!

GARCIA. (Pepito, ya sabe usted, (Llevándole aparte.)

lo mucho que yo le aprecio!)

PEPITO. Vaya, déjeme usted en paz,

que yo no soy forastero.

EMPLEADO. Viajeros al tren!

TODOS. Al tren!

GARCIA. Dios mio! Solo me quedo!

Mi recurso es doña Paca:

me voy á ver si la encuentro

por Madrid. (Va á marchar.)
PACA. (Desde el tren.) Adios, García!
GARCIA. Tambien usted! Santo cielo!
PACA. Sí; me voy á Zaragoza.
GARCIA. Y yo me voy al infierno! (Vase.)
(Entre tanto D. Severino se ha despedido de Pepito y hace su-
bir á Doña Robustiana al tren. Campana.)

PEPITO. Aprisa, don Severino!

EMPLEADO. Que se va el tren!

SEVERINO. Un momento.

(Al público.) Ya que de la villa y córte

no he podido ver lo bueno,

y ya que sólo he pasado

angustias y sufrimientos

dáme como despedida

¡oh público madrileño!

para marcharme tranquilo

una prueba de tu afecto.

FIN DE LA OBRA.



1001531

Biblioteca Regional de Madrid



1001531

Caj.444/38

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.º DE ENERO DE 1880.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.
COMEDIAS Y DRAMAS.			
» 4	Amor, parentesco y guerra...	4 Sres. Aza y Estremera..	Todo.
2 2	Cambio de vía—j. o. v.....	4 D. Ramon Marsal.....	»
2 3	De infantería de marina—j. o. p.....	4 J. Sanchez Albarran	»
	De madrugada—s. o. v.....	4 Juan Utrilla.....	»
6 2	¡Ecce homo!—p. a. p.....	4 Manuel Matoses.....	»
3 3	El nido de amores—j. o. p. .	4 Roque F. Izaguirre..	»
3 3	En la boca del lobo—j. o. p..	4 Ramon Marsal.....	»
3 2	Entre dos fuegos—j. o. p.....	4 Eusebio Sierra.....	»
2 2	La señora de P.***—c. o. v... 1	A. Alcon.....	Mitad.
4 2	Panacea sin igual—j. o. v... 1	J. Manuel Ascandoni.	Todo.
3 1	Siempre amigo—j. o. p..... 1	A. Alcon.....	Mitad.
	Sin atadero—j. o. p..... 1	E. Sanchez Castilla..	Todo.
3 1	Zapatero á tus zapatos—p. o. v. 1	Ramon Marsal.....	»
3 3	El mejor partido—c. o. v.... 2	A. Alcon.....	Mitad.
	¡Adios, Madrid!..... 3	Sres. Ramos Carrion y Aza.....	Todo.
2 1	Amor y amor propio..... 3	D. A. Alcon.....	Mitad.
6 2	El cielo ó el suelo—d. o. v... 3	Eugenio Sellés.....	Todo.
8 4	No contar con la huéspedada... 3	A. Alcon.....	Mitad.

ZARZUELAS.

Dos huérfanas.....	3	Sres. Pina Dominguez y Chapí.....	L. y M.
La guerra santa.....	3	D. Emilio Arrieta.....	M.

NOTA. Ha dejado de pertenecer á esta Galería la mitad correspondiente al Sr. Fuentes del drama en un acto *Arte y corazon*.